

PEDRO

Hechos 10

Como hijo/a de Dios, ¿cómo ves a las personas que no te acompañan en el mismo camino de la fe? En esta porción de la palabra, aprendemos la importancia de ver a las personas como Dios las ve, a no hacer exclusión ni acepción de personas, porque Dios no lo hace. A partir de que hayamos aprendido como Dios ve a las personas, nosotros debemos ser incluyentes, aún debemos ir un poco más allá, y mirar la necesidad que tienen los demás de conocer a Dios.

Vino a Pedro una visión donde Dios le dice que lo que Él ya limpió no se debe llamar común, y es hasta que Pedro va con Cornelio y su familia, que entiende el significado de esa visión, y comprende lo fuerte que debió haber sonado sus palabras entre los que le estaban escuchando. Solo imagina que alguien a quien invitas a tu casa te hable del rechazo que siente su familia por ti por no ser como ellos y que te consideran inmundo. Pero Pedro reconoció lo que el Señor quiso decirle por medio de la visión, y comprendió que no debe llamar a nadie inmundo ni impuro.



Reflexionando Un Poco

Podemos ver que en Dios, todo tiene un propósito, porque Dios mismo es el que propicia todo. Le dice a Cornelio que mande a llamar a Pedro para que le hable, mientras tanto, el Espíritu Santo le dice a Pedro que no dude en ir con Cornelio, y mientras Pedro llega, Cornelio reúne a sus familiares y amigos para oír todo lo que Dios tiene que decirles, y es Pedro al que Dios usa para darles el mensaje de Jesucristo a los gentiles.

Tal vez no tengas la certeza de que es Dios el que te planea una reunión como ésta, pero lo que sí se sabe es que, como a Pedro, a todos nosotros también nos ha mandado a predicar el evangelio de Jesucristo y a dar a conocer las buenas nuevas de salvación, que Jesucristo acercó el Reino de Dios a la tierra. No importa que sean una o miles de personas a las que les hablemos, debemos entender el mandato que Dios nos ha dado de hablar de Jesús, de su vida, muerte y resurrección; afirmando que Dios dio por medio de Él buenas noticias de paz y salvación; que Jesucristo es el mismo hoy y por los siglos, y sigue haciendo milagros.

Para Dios, todos tenemos las mismas posibilidades de volvernos a Él o darle la espalda, pero Pedro ahora parece haberse encontrado con una contrariedad al ver que Dios no solo procuraba la salvación de Israel, sino la de todos aquellos que le temen, y se agrada de TODOS los que obran con justicia.

En obediencia, Pedro predica las buenas nuevas del evangelio a los gentiles, anunciándoles la paz de Dios por medio de Jesucristo para reconciliación con los hombres, y luego llama a Dios Señor de todos, algo que es raro, pues el pueblo judío consideraba a Dios *su* Señor, no el Señor de todos.

**La misión
encomendada no solo
involucra al pueblo de
Dios, sino también a
los del mundo.**



“Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos.”

Mateo 28:19-20

Pero, habiendo tenido aquella visión, Pedro cambió su perspectiva de las cosas que creía para ahora comprender el corazón del Padre.

Esta visión fue una evidencia clara de que el Espíritu Santo también vendría sobre los gentiles, a quienes Dios no consideraba impuros así como los judíos creían. Ellos vieron claramente las evidencias al recibir al Espíritu Santo y al hablar en lenguas, alabando a Dios.

Aplicación Práctica

Hasta el día de hoy vemos como el Señor respalda la predicación del evangelio con señales y milagros. Sin embargo, la misión encomendada no solo involucra la predicación al pueblo de Dios, sino también a los del mundo, mostrando que para Dios todos somos iguales y valemos lo mismo.

Así como Pedro, quizá te has llegado a sentir confundido, indeciso o desorientado. Es importante entender que solo puedes vivir victoriosa y confiadamente cuando seas capaz de ver la vida y a tu prójimo desde la perspectiva de Dios. Para eso necesitas la ayuda del Espíritu Santo para no solo basarte en simples apariencias o en la limitada visión humana.

¿Qué harías tú si se te ocurriera lo que le ocurrió a Pedro? ¿Qué le contestarías a Dios? Siempre debes estar listo para el momento en que Dios te necesite para dar las buenas nuevas al que no las conozca; debes ver a tu prójimo como Dios lo ve y estar preparado para cuando veas su necesidad; estar preparado para poder orar por los enfermos, dar una palabra de consuelo, dar un consejo conforme a la palabra de Dios.

AVISOS

-Te recordamos que el 15 de Sept. tendremos únicamente 2 reuniones, -9am y 11am.

E iniciamos nuestra gran noche mexicana a partir de las 6:00pm
TE ESPERAMOS, NO FALTES